

## LA CONGREGACIÓN EN ASIA

Asia es el continente en que viven aproximadamente tres cuartas partes de la humanidad. Un continente rico en tradiciones culturales milenarias y cuna de las grandes religiones que existen hoy en nuestro mundo. Asia es también un continente con grandes masas de pobres que luchan esforzadamente por ganarse el pan de cada día. Allí el cristianismo y, en particular, la Iglesia católica son grupos minoritarios, fuera de Timor Oriental y Filipinas.

Está fuera de lugar aquí contar la historia de la evangelización en Asia. Solamente unos apuntes. Si se considera el “oriente medio” parte del continente asiático, allí está la cuna del cristianismo precisamente. Parece cierto que la historia de la Iglesia en Asia se remonta a los tiempos apostólicos o, por lo menos, a los primeros siglos de la era cristiana. De todos modos, la penetración del cristianismo fue poca. Otros esfuerzos evangelizadores se dieron, como aconteció en otras partes, a través de las conquistas coloniales o acompañando a los intercambios comerciales entre las naciones de occidente y oriente.

Hoy día la Iglesia en Asia tiene una fuerte consistencia, a pesar de su situación numéricamente minoritaria, y ha sabido ir definiendo su ubicación dentro del conjunto de la sociedad asiática y de la historia de sus pueblos.

No faltan lugares en que grupos de marcada tendencia fundamentalista, por suerte minoritarios, inspirados en las religiones tradicionales o movidos por otros intereses relacionados con el poder, están suponiendo una amenaza constante para muchas comunidades cristianas.

No hay que olvidar que Asia es también el lugar del mundo donde se mantienen en pie algunos regímenes de ideología comunista que, o han prohibido las organizaciones religiosas, o pretenden llevar un control absoluto sobre ellas.

Asia es el lugar donde crecen las grandes economías del futuro (China e India) junto a quienes ya fueron consiguiendo su puesto entre los poderosos de este mundo (sobre todo Japón, pero también Corea, Singapore, Taiwan, etc.)

La Iglesia de Asia ha planteado su proyecto evangelizador a partir de un triple diálogo: con las culturas, con las religiones y con los pobres. Fuera de Filipinas y Timor Oriental, el cristianismo es visto por muchos todavía como una “religión extranjera”, aunque a veces esto no deja de ser un mero tópico que indica falta de conocimiento de la realidad. De todos modos, se necesita seguir en el esfuerzo de inculturación que permita llegar a una expresión de la fe cristiana en un lenguaje que hable al corazón de la gente de los distintos pueblos de Asia. Como dice el teólogo srilankés Aloisius Pieris, así como el cristianismo fue capaz de atravesar el Mediterráneo y el Tíber recogiendo los aspectos importantes de la cultura occidental de aquel momento, tendrá que tener también el valor de sumergirse en el Ganges y el Yang-tzé sin miedo a asumir la riqueza cultural y religiosa de los pueblos de Asia. De ahí surgirá un cristianismo capaz de llegar a tocar las vidas de los habitantes de este gran continente.

La Congregación llegó tarde a la cita con Asia. Vivía mirando casi exclusivamente a América, mucho más cercana a sus propios orígenes culturales. Solamente en el año 1929 nos hicimos presentes en China, la única presencia en Asia hasta el año 1948 cuando un grupo de claretianos fueron destinados a Filipinas. La expulsión de todos los misioneros de China dio pie a la consolidación de la presencia en Filipinas y al inicio de la misión en Japón que, en aquel momento, salía de la dolorosa experiencia de la guerra y de las dos bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. A partir de los años 70 comienza, de hecho, la expansión de la presencia congregacional en Asia: India, Sri Lanka, Corea, Timor Oriental, Indonesia, Vietnam, de nuevo China.

Comento brevemente el presente de nuestras comunidades en cada uno de estos lugares.

## **FILIPINAS**

Nuestra presencia está articulada en tres lugares: en torno a la capital de Filipinas, en el sur de Mindanao, y en la zona central de Visayas.

En Mindanao se ha trabajado siempre dos zonas: la ciudad de Zamboanga y las zonas rurales adyacentes, y la isla de Basilan. En ambos lugares ha habido cuatro núcleos principales que han marcado la proyección misionera claretiana: la formación de comunidades cristianas de base y de sus líderes, la educación, el diálogo con el Islam y los proyectos de promoción humana y social. Éstas han sido las líneas de fondo que han orientado el apostolado de los claretianos en Mindanao. Naturalmente, se han expresado de modo distinto en las distintas etapas de nuestra presencia allí. Hemos crecido con la Iglesia local y hemos caminado con ella a lo largo de estos años. A ella hemos aportado también nuestro carisma misionero y la hemos ayudado a abrirse a nuevos horizontes en su servicio evangelizador.

Ha sido muy importante el trabajo en la isla de Basilan donde la mayoría de la población es de religión musulmana, perteneciente, por otra parte, a varios grupos tribales. La opción por el diálogo con el Islam -diálogo de vida- y la dedicación generosa a los proyectos de promoción social no se ha abandonado nunca a pesar de las muchas dificultades que se tuvieron que enfrentar. El martirio sufrido por el P. Rohel Gallardo queda como un testimonio de esta entrega. Fue muy notable el trabajo pastoral de Mons. Querexeta, Obispo claretiano de Basilan por muchos años.

Actualmente se sigue en la ciudad de Zamboanga con la atención pastoral a la parroquia, con el colegio Claret y con un trabajo educativo de los niños de la calle. El diálogo con el Islam se canaliza a través de un proyecto de viviendas para gente pobre y de la organización cada año de una semana por la paz, programada por un grupo formado por cristianos y musulmanes.

En la zona de la capital, Manila, se está llevando a cabo un trabajo pastoral en una parroquia muy extensa y poblada que debe atender personas de muy diversa condición social: desde viviendas de profesionales a varias zonas carentes que existen en el territorio parroquial. Cabe mencionar el gran trabajo que se ha llevado a cabo a través de las Publicaciones Claretianas, que se han especializado en dos áreas fundamentalmente: la Palabra de Dios (Biblia y materiales pastorales) y la espiritualidad, subrayando siempre la dimensión liberadora y el diálogo con las religiones.

El Colegio Claret de Quezon City ha sido y es un punto de referencia en el mundo educativo filipino. Es un colegio con más de 4.000 alumnos y con un equipo muy bien formado de profesores que le han dado una identidad bien marcada.

Cabe mencionar el “Institute for Consecrated Life in Asia” (ICLA) que, desde hace unos años presta un servicio muy importante a todas las iglesias del Asia Oriental. Ofrece estudios de especialización en las áreas de Teología de la Vida Consagrada, Misionología y Espiritualidad. Cuenta con alumnos, en su mayoría sacerdotes, religiosos y religiosas, de muchos países de Asia. Es muy importante su contribución a la formación especializada de los sacerdotes y religiosas de China Continental, tanto en el mismo ICLA como a través de los desplazamientos que sus profesores hacen a China para realizar cursos y talleres.

En torno a Quezon City se encuentran los centros formativos de la Congregación en Filipinas.

En la zona central de Filipinas de Filipinas está ubicado el noviciado y se llevan a cabo servicios de apoyo pastoral a varias zonas.

## **JAPÓN**

Japón es un país con 127.000.000 millones de habitantes y algo más de 400.000 católicos. En los últimos años se le ha sumado un número similar de católicos inmigrantes de otras partes del mundo. Se trata, pues, de una iglesia que está experimentando el sentido de la catolicidad dentro de sus

propias comunidades. Es una Iglesia que cuenta con una gran proyección social, sobre todo a través de las instituciones educativas. Las Universidades y escuelas católicas son un punto de referencia, no sólo por su calidad educativa sino también por la formación en valores que se intenta dar a los estudiantes. Una de las características de dichos centros es la de educar en una nueva conciencia de solidaridad universal, que supone un contraste con una sociedad en la que el lucro es el criterio para medir el éxito de los proyectos.

Japón es el único país del mundo que ha experimentado hasta este momento las consecuencias del lanzamiento de dos bombas atómicas sobre poblaciones civiles. La Iglesia siempre se ha alineado con quienes defienden el artículo 9 de la Constitución que establece la renuncia a la guerra y se compromete a no mantener un ejército más allá de unas fuerzas de defensa propia. El empeño por la paz se hace visible cada año en los aniversarios de las bombas atómicas.

La Iglesia de Japón tiene una gloriosa historia martirial. La memoria de quienes dieron su vida en fidelidad a su fe y a los ideales que ésta les llevó a abrazar es un elemento dinamizador de la vida eclesial.

La Congregación es una pequeña realidad en Japón. Trabajamos en unas parroquias misioneras, en la educación y en la atención a un barrio marginal de la ciudad de Osaka, sobre todo a los habitantes de la calle que, por razones diversas, se han desligado de sus familias y de los auxilios que les podría ofrecer la seguridad social del Estado.

Es muy importante cuidar las pequeñas comunidades cristianas y personalizar la atención pastoral, ya que es muy frecuente el hecho de que en una familia solamente algunos miembros de ésta sean cristianos. Hay que apoyar su experiencia de fe y su testimonio desde la comunidad cristiana.

El diálogo con los creyentes de otras religiones, principalmente budistas y sintoístas pero también miembros de otros grupos religiosos de origen más moderno, se da en la vida de cada día, en el seno de la familia o en la relación con los vecinos, los compañeros de trabajo, etc. Es un tema que se vive con gran serenidad y respeto mutuo. A nivel institucional el diálogo es más vivo con los grupos budistas. Existe una institución que reúne a todos los líderes religiosos en la promoción de la paz.

## **COREA**

La Iglesia de Corea fue fundada por un grupo de laicos y parece que este hecho ha marcado su historia. Es muy relevante el protagonismo del laicado dentro de la Iglesia coreana.

Nuestra Congregación es joven en Corea. Estamos allí desde el año 1982. Actualmente se trata de un grupo de poco más de 20 claretianos que trabajan en el ministerio parroquial, en la formación de los seglares y en otros servicios misioneros. Tenemos una casa de espiritualidad en la que se ofrecen programas de formación religiosa y de profundización de la experiencia de fe. La atención a las comunidades religiosas femeninas es otro de los servicios que se prestan. Especial mención merece la experiencia de la comunidad misionera de Wantong, en la zona fronteriza con Corea del Norte. Se dedica un gran esfuerzo a la formación bíblica de las parroquias de la zona y se han creado unos programas sociales de atención a muchos ancianos que se han quedado solos en las zonas rurales a causa del éxodo de la población joven hacia la ciudad. Para ello se cuenta con la ayuda de jóvenes militares católicos para quienes se han preparado unos programas de formación en la fe. El número de soldados es notable siendo una zona fronteriza con Corea del Norte.

Corea es un país que vive en su propia carne las consecuencias de la polarización política del mundo durante la época de la guerra fría. Al acabar la guerra de Corea y al ser dividido el país en dos por las potencias militares del momento, algunas familias quedaron separadas para siempre. Ha habido pocas oportunidades de encuentro. Todos conocemos las posiciones extremas de Corea del Norte. Allí la Iglesia vive en la más completa clandestinidad. Es muy difícil pensar que haya desaparecido totalmente.

La comunidad claretiana de Corea comenzó hace unos años unos contactos misioneros con comunidades católicas del norte de China que le han dado un talante misionero muy interesante.

## **CHINA**

Nuestra presencia en China, iniciada el año 1929, quedó truncada por la expulsión de todos los misioneros a raíz de la revolución comunista. Solamente dos claretianos, que habían muerto en China durante los años de nuestro servicio misionero en la Diócesis de Tunxi, quedaron enterrados allí.

A partir del 1994 creamos una comunidad en Taiwan para servir a esta Iglesia y preparar algunos claretianos que estuviesen dispuestos a ir a China continental cuando las circunstancias favoreciesen este paso. En Taiwan seguimos atendiendo una parroquia y prestando acompañamiento pastoral a unos grupos de católicos indígenas de Taiwan (en Taiwán los grupos autóctonos quedaron en una situación de marginalidad cuando las fuerzas del partido Kuomintang de Chankaishek invadieron la isla expulsados de China continental por las fuerzas de Maozedong). Es un ministerio importante que cuidamos con mucho cariño. Los miembros de la comunidad dan también clases en alguna escuela católica. Desde Taiwan se ayuda a la antigua misión claretiana de Tunxi (hoy Huangshang) que se intenta visitar cada año.

Es incierto el futuro de Taiwan dentro del panorama político de la China. Para nosotros es importante esta presencia porque nos permite preparar claretianos para China y ofrece una plataforma a quienes están en China continental para ejercer el ministerio sacerdotal cuando visitan la comunidad.

La presencia en China continental se reanudó hace pocos años. Por una parte, se atendieron durante algunos años las comunidades católicas de origen coreano de la zona de Harbin, al norte del país. Por otra parte, algunos claretianos en Beijing compaginaban el estudio del chino mandarín con algunas clases en el seminario Nacional de Beijing y otras posibles iniciativas. Hay que ir buscando el modo de presencia.

En Macau tenemos una comunidad dedicada principalmente al trabajo editorial. Es notorio el trabajo que se ha hecho en la publicación de la Biblia con comentarios pastorales en distintas lenguas, sobre todo de Asia. Se prestan también algunos servicios pastorales a la comunidad cristiana de Macau, donde existe plena libertad de movimiento en este sentido. Desde Macau se sigue la comunidad de acogida de jóvenes candidatos chinos a la vida misionera claretiana. Un miembro de la comunidad reside en Hong Kong donde está estudiando el chino cantonés como preparación a su futuro ministerio.

## **VIETNAM**

Nuestra presencia en Vietnam es reciente y está centrada, principalmente, en el acompañamiento de un grupo de jóvenes aspirantes a la vida misionera claretiana. Los inicios de la pastoral vocacional se deben a algunos sacerdotes y religiosas que habían estudiado en ICLA y que querían que el carisma misionero claretiano se hiciera también presente en su iglesia vietnamita. Ellos fueron quienes presentaron la propuesta vocacional claretiana a los primeros jóvenes que llamaron a las puertas de nuestra Congregación. Actualmente son un buen grupo de muchachos que se están formando en Vietnam y en Filipinas. Se va ya elaborando un proyecto de futuro que deberá contar con la situación política del país a la hora de organizar la proyección misionera.

La Iglesia de Vietnam es una de las más numerosas de Asia (se dice que un 7% de la población es católica). Tuvo que reubicarse en el nuevo contexto socio-político después de la guerra entre el Norte y el Sur.

El país está creciendo económicamente y ello va a tener un impacto fuerte en todos los ámbitos de la vida de la sociedad.

## **INDONESIA – TIMOR LESTE**

El año 1988 un grupito de tres claretianos llegaron a Timor Leste para ayudar a aquella Iglesia por petición de su Obispo, el premio Nobel de la paz Mons. Felipe Ximenes Belo. En aquel momento Timor Leste estaba ocupado por Indonesia y formaba parte de su territorio nacional. Ello facilitó la entrada en Timor Occidental, parte de Indonesia desde siempre.

Actualmente seguimos en Timor Leste atendiendo tres zonas misioneras rurales y una parroquia en la periferia de la ciudad. La población es mayoritariamente católica, pero se necesita un trabajo serio y sistemático de formación religiosa. Durante mucho tiempo un claretiano ha sido el coordinador del trabajo de Justicia y Paz en la Diócesis de Dili. Este trabajo tiene una importancia especial en el contexto de Timor Leste debido al trauma que supuso para toda la población los largos de años de guerrilla contra la ocupación indonesia y los tristes sucesos a raíz del referéndum que decidió la independencia de Timor Leste, separándola de Indonesia. La retirada de las tropas de Indonesia, con la colaboración de las milicias creadas con este motivo, estuvo acompañada de una destrucción sistemática de casi todo lo que iban encontrando en el camino. También nuestras casas y las iglesias que atendíamos fueron destruidas. Durante aquellos años hubo muchas muertes que pesan todavía fuertemente en la memoria del pueblo. La labor en torno a la reconciliación y la construcción de la paz es un aspecto fundamental del trabajo misionero. Se llevan también bastantes proyectos de promoción humana.

En Indonesia están ubicados los centros formativos de los jóvenes aspirantes a la vida misionera claretiana. La realidad vocacional es muy prometedora. En este momento contamos ya con más de 30 claretianos indonesios y timoresees ordenados sacerdotes y con algunos hermanos. En el proceso formativo se encuentran unos 60 estudiantes profesos, 15 novicios y un grupo muy numeroso de aspirantes. Ofrecerles una formación misionera de calidad es uno de los grandes desafíos que tenemos. Mantener económicamente las estructuras formativas es otro reto para toda la Congregación. A ello contribuyen también nuestros seminaristas a través de su trabajo en los arrozales que tenemos y que suponen la base de la alimentación de todos los centros formativos.

Nuestro trabajo pastoral se centra en la atención a unas zonas misioneras en Timor Occidental y en Sumatra. Paulatinamente se va desarrollando la presencia en Indonesia. Estamos dando importancia a la preparación especializada de algunos claretianos nativos para atender a las responsabilidades de la formación y a la cualificación de los apóstolados.

Indonesia es el país musulmán más populoso del mundo. Existe una convivencia pacífica entre las distintas comunidades religiosas con algunos pequeños focos de fundamentalismo que no tienen una incidencia fuerte en el resto del país. El diálogo interreligioso y la colaboración entre todas las religiones al servicio del pueblo es un tema importante en el proyecto misionero claretiano.

Son ya ocho los claretianos de Indonesia que están sirviendo a la Congregación en otras partes del mundo. Este hecho está marcando con un sello misionero muy fuerte los primeros pasos de nuestra Congregación en Indonesia y Timor Leste.

## **SRI LANKA**

Nuestra presencia en Sri Lanka comenzó en la zona tamil de la nación. Este es un hecho que ha marcado la historia de la comunidad claretiana de Sri Lanka. Hasta este momento todos los claretianos profesos menos dos son tamiles.

En Sri Lanka acaba de darse por finalizada una situación de guerra que se ha prolongado durante más de 25 años y que ha enfrentado a los dos comunidades étnicas que constituyen la población de la nación: la mayoría singalesa y la minoría tamil. Ciertamente que en el trasfondo de este enfrentamiento existen unos condicionamientos históricos de la época colonial que no es el momento de comentar. Hubo momentos en que pareció posible encontrar una solución política al conflicto, pero, al final, la radicalización de las posturas del gobierno y del grupo guerrillero de los “tigres tamiles” hicieron que se desembocara en una guerra que produjo muchos muertos y

desplazados y que va a quedar profundamente grabada en la memoria del pueblo tamil principalmente. Se presenta el desafío de un trabajo por la reconciliación y por la paz que deberá pasar necesariamente por el esclarecimiento de la verdad de muchas muertes.

Todo ello ha afectado a la comunidad claretiana y a su actividad misionera. Se han tenido que trasladar algunos centros de formación por motivo de la guerra y algunos misioneros se han visto acosados por las autoridades militares o por las organizaciones guerrilleras.

Ahora toca afrontar una nueva etapa. Vamos a consolidar el trabajo misionero tanto en las zonas urbanas como rurales donde estamos presentes. Se está haciendo muy buen trabajo en la formación de líderes evangelizadores y en el área de las publicaciones, sobre todo en el campo bíblico.

La formación de los jóvenes claretianos es uno de los grandes desafíos y para ello estamos preparando algunos claretianos srilankeses.

La misión de Sri Lanka depende de la Provincia de Alemania que siempre la ha cuidado con una gran dedicación y generosidad.

## **INDIA**

Se habla de India como de una nación, pero es más bien un continente con sus más de mil millones de habitantes y un gran mosaico de culturas y lenguas. Allí estamos presentes los claretianos desde el año 1971. Actualmente contamos con más de 400 misioneros claretianos que están organizados en cuatro Provincias, una de ellas ubicada dentro de la Iglesia católica de rito siro-malabar pero con una proyección misionera universal, como corresponde a nuestra Congregación claretiana.

Desde Kerala, nuestra cuna en la India, nos fuimos extendiendo hacia Karnataka y Tamil Nadu. Los inicios estuvieron marcados por una dedicación muy fuerte a la pastoral vocacional y a la formación de los misioneros. El querido P. Franz Dinberger, padre de nuestra Congregación en la India o el “Tata” como le llamaban cariñosamente los jóvenes claretianos de la India, acostumbraba a repetir, a partir de su experiencia militar, “sin soldados no se ganan las guerras”. Se ofreció a los aspirantes a la vida misionera claretiana una buena formación y el compromiso misionero que luego asumieron da testimonio de ello.

Poco a poco se fueron asumiendo misiones en Andra Pradesh, West Bengal, Orissa, Bihar, Jarkhand, Maharashtra. Las características de las misiones eran variadas según los lugares, pero, como comunidad misionera, siempre ha habido una orientación a ubicarse en zonas de poca presencia cristiana (en algunos lugares “nula presencia cristiana”) para dar testimonio del Evangelio y preparar de este modo su anuncio. El trabajo educativo y los proyectos sociales han sido también dos elementos tenidos siempre en cuenta para responder a las necesidades del pueblo. Se han señalado como destinatarios preferenciales de la tarea evangelizadora claretiana, según las regiones, las comunidades tribales y los dalits, grupos que han sufrido y sufren todavía una situación fuerte de marginación social. No se limita a ellos, sin embargo, nuestro trabajo pastoral. Se atienden parroquias de rito siro-malabar y otros ministerios.

Más recientemente la Congregación entró a colaborar con las Diócesis del Nordeste de la India, donde habitan pueblos de una cultura totalmente diversa del resto de la India. Allí están surgiendo comunidades cristianas vigorosas que forman una Iglesia verdaderamente prometedora. La gente es pobre y el trabajo misionero se centra en la primera evangelización, en la educación y en la gestión de proyectos de promoción humana y social. Se da mucha importancia a la cultura tribal autóctona y a la creación de una Iglesia que la asuma y la exprese.

Últimamente se han creado varios centros educativos en la India, alguno de ellos de enseñanza universitaria. La India es uno de los países del mundo que está experimentando un desarrollo más rápido. Desde nuestra sensibilidad cristiana y misionera quisiéramos que fuera un desarrollo solidario que llegara a las grandes masas de empobrecidos de la India y respetara a los pueblos con menor capacidad de crecimiento. Nuestros centros educativos quieren formar personas con esta sensibilidad y estos valores.

También recientemente se ha creado el Instituto SANYASA que ofrece estudios especializados en Teología de la Vida Consagrada. En la India hay más de 80.000 religiosos y religiosas. Ofrecer una plataforma de estudio y de reflexión sobre la vida consagrada en el contexto de la india parece que puede ser una aportación significativa. El Instituto está dando sus primeros pasos e intentándose abrir, al mismo tiempo, a otras especialidades.

Es ya considerable la presencia de misioneros claretianos de la India en otras zonas de la Congregación. Supone un refuerzo importante para algunas Provincias que necesitan gente joven que ayude a mantener vivo el talante misionero de sus obras.

Las mismas Provincias claretianas de la India tienen, además, bajo su responsabilidad directa las misiones de Tanzania y Uganda, y la misión de Mozambique en colaboración con la Provincia claretiana de Brasil.